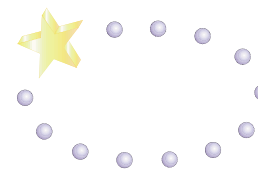


AMOR, PAZ Y CARIDAD

AÑO XIX agosto 2.000

Nº 218

XVIII ANIVERSARIO



GRUPO VILLENA

AMOR, PAZ y CARIDAD

Asociación Parapsicológica Villenense

Año XVIII agosto 2.000 nº 217

Edita:

*Asociación
Parapsicológica
Villenense*

C/ Manuel de Falla, 6
Apartado 298
Tel.- (96) 580 20 72

03400 - VILLENA
(Alicante - ESPAÑA)

Redacción e impresión:

*Grupo Villena
Apartado 298
03400 VILLENA
(Alicante - ESPAÑA)*

.....

Depósito Legal:
A - 617 - 1.982

.....

Amor, Paz y Caridad autoriza la reproducción total o parcial de cualquiera de los artículos publicados en esta revista, siempre y cuando se cite su procedencia.

Sumario

Editorial.

Villena Solidaria. A.L.S.S.

La Existencia Material. J.F.M.A.

Leyes Universales. Sebastián de Arauco.

Marcando Rumbos. A.L.L.F.
Introducción: Camino cierto.

Artículo Libre. A.M.D.
Compromiso de todos.

Educación en Valores. F.M.B.

Recogiendo Opiniones. Iris V. Quintans.

Página Poética. E.M.V.

Mediumnidad y Espiritismo. F.H.H.

Palingenesia. Asoc. Paraps. Valencia.

Ideales Prácticos. B.M.P.

Sección Juvenil. Grupo Jóvenes.

Página Informativa del M.E.E.

Flash Informativo.

Detente Caminante. LUZDÁVILA.

La Frase del Mes. M.I.F.
"Sueña como si vivieras por siempre..."

página WEB: <http://www.geocities.com/Athens/5207>

e-mail: parapsicologia@villena.infoville.net



EDITORIAL

Constituye para la redacción de esta revista una gran alegría poder celebrar en este mes, el XVIII aniversario desde el inicio de su publicación. Son muchos años a través de los cuales hemos intentado plasmar aquellas inquietudes, conocimientos y experiencias que como grupo hemos ido teniendo. En ningún momento hemos pretendido, ni pretendemos, que aquello que publicamos sea aceptado sin más, simplemente es nuestra forma particular, en base a las experiencias y estudio durante muchos años, de ver y entender el tema del conocimiento espiritual y, sobre todo, de su aplicación en el cotidiano vivir.

Si algo hemos podido entresacar en claro de todos estos años de trabajo y realizaciones es que en el campo del progreso espiritual no todo está dicho. Es un camino cambiante, dinámico, en el que si uno quiere y pone el esfuerzo y la dedicación suficiente, día a día va encontrando nuevas perspectivas y objetivos en los que dedicar su tiempo, tanto en su trabajo interior como en el de ayuda y entrega a los demás.

En los comienzos de todo caminar espiritual uno tiene mucha ilusión, grandes deseos de conocer y de aprender; y eso es muy necesario. Así durante años intentamos leer y estudiar el desenvolvimiento de la realidad espiritual y su interrelación con el mundo de los vivos. No podemos pretender caminar correcta-

mente por este sendero si no conocemos, si no aprendemos, pues de lo contrario podemos ser presa fácil de la parte espiritual negativa que en todo momento pretende anular cualquier intención altruista que se produzca en este plano.

Sin embargo, si esa etapa la aprovechamos correctamente y evitamos caer en errores como el endiosamiento o el fanatismo, si somos capaces de trabajar en nuestro interior en la corrección de nuestras imperfecciones, sin duda alguna, llega el día en que comprendemos por nosotros mismos que el trabajo que hemos venido a realizar a este planeta tiene otras perspectivas. Internamente comprendemos que tal vez la etapa de trabajo interior ha terminado para pasar a otra etapa en la que debemos plasmar todo aquello que conocemos, que hemos aprendido y que sentimos en aras del beneficio de los demás.

Es ahí cuando verdaderamente estaremos dando sentido a nuestras vidas, cuando realmente habremos comprendido el verdadero significado del porqué y para qué estamos en estos momentos aquí en la Tierra. Será entonces cuando estaremos escuchando los mensajes que tantos y tantos maestros espirituales nos han transmitido a lo largo de la historia. Y sin duda significará nuestro despertar espiritual en vida, cuando el espíritu se encontrará en condiciones de transmitir todo lo que lleva dentro y cuando nos convertiremos en instrumentos fieles por los que el mundo espiritual positivo pueda transmitir y ayudar a los necesitados.

No estamos en este planeta para satisfacer nuestros gustos y debilidades, venimos para fortalecernos y poder ayudar a todo aquél que lo necesite al igual que otros ya lo están haciendo mucho tiempo con nosotros.

REDACCIÓN



INTRODUCCIÓN

En esta nueva sección que iniciamos con gran ilusión, vamos a intentar plasmar todas aquellas inquietudes que han movido a la Asociación Parapsicológica Villenense a formar la Organización No Gubernamental “VILLEN A SOLIDARIA”.

Con ello tratamos de poner en práctica todos los conocimientos que, a lo largo de los más de veinte años en los que este grupo está caminando en la doctrina, ha ido adquiriendo, gracias sobre todo a una persona maravillosa y sin igual, la cual nos fue abriendo tanto los ojos espirituales, como los corazones para comprender y sentir cuáles pueden ser nuestras directrices y compromisos.

Con su ayuda, el grupo se fue formando y consolidando, consiguiendo formar una auténtica familia donde intentamos preocuparnos los unos por los otros. Mediante los amplios momentos que dedicamos a la convivencia, aprovechamos para ir conociéndonos profundamente hasta tal punto que cuando un componente del grupo entra por la puerta, por el semblante ya se sabe si tiene algún problema o preocupación.

Ella siempre ha estado (y está, aunque ahora a nivel espiritual) a nuestro lado y ha seguido con muchísimo interés cada paso que hemos ido avanzando, para ayudarnos si era preciso e indicarnos cuál era la forma más rápida de poder progresar. En todo momento su ejemplo ha sido nuestro referente ya que allí por donde pasaba dejaba una huella imborrable. Desde siempre su ilusión fue ayudar a los demás y comentaba que algún día le gustaría que se abriera un albergue para dar cobijo a los transeúntes que pasan por nuestra ciudad.

Pues bien, se puede decir que su idea se puso en marcha y poco a poco fuimos mentalizándonos para poder realizarla con el mayor de los éxitos posible. Hace dos años abrimos por primera vez las puertas de nuestra asociación como comedor, para poder ofrecer un plato de comida a toda persona que estaba de paso hacia cualquier punto de la geografía española. Para ello fue necesario que adecuásemos nuestros locales con una ampliación de la cocina, los aseos (pues también se ofrece el servicio de duchas), la entrada, etc. También se habló con las personas encargadas de asuntos sociales en el Ayuntamiento para hacerles llegar de primera mano nuestras intenciones, las cuales les parecieron positivas e incluso nos pusieron en contacto con la Policía Municipal, quienes nos mandan a toda persona que pasa por nuestra ciudad en estas condiciones.

Como todo en la vida, hemos ido evolucionando y con el paso del tiempo vimos que hacía falta un sitio donde las personas que estaban de paso y llegaban por la noche pudieran dormir bajo techo. Sin más nos pusimos manos a la obra para buscar y acondicionar un lugar donde pudieran descansar estas personas. En poco tiempo encontramos un piso, cerca de nuestra sede, y rápidamente se habilitó.

Han sido cientos de personas la que han pasado por nuestras instalaciones, cada una proveniente de un lugar diferente,

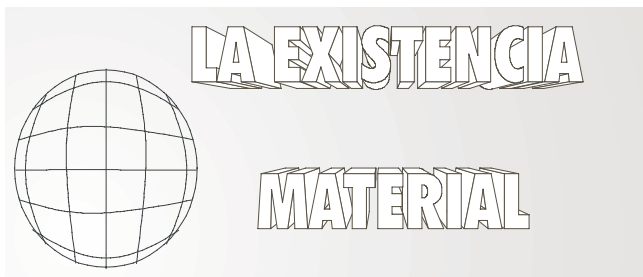
tanto nacionales como de otros países, tales como Marruecos, Rumanía, Alemania, Ecuador, Colombia, etc. Todas han llegado con sus problemas y siempre se ha tratado de aliviar al máximo posible sus penalidades.

En todo este tiempo nunca ha habido ningún percance, y eso que han convivido bajo el mismo techo varias creencias juntas tales como judíos, musulmanes, cristianos, lo cual nos lleva a pensar que las personas, en general, tan sólo queremos vivir en paz y armonía. Siempre ha existido un ambiente de cordialidad y sobre todo se ha intentado que todas las personas que pasan por nuestras instalaciones encuentren el calor de una familia.

Nuestra intención no es otra sino mostrar a toda persona que quiera trabajar en pos de los demás, que hay infinidad de cosas que se pueden hacer por ellas, desde dar un plato de comida hasta una simple y cordial charla amigable sobre cualquier tema. Lo importante es poner nuestro corazón en ello e intentar en todo momento que estas personas, las cuales han sufrido muchas calamidades, pasen un rato ajenos a sus problemas y puedan sentirse personas normales y corrientes.

La hora de la verdad ya ha llegado y es el momento de que nos pongamos a actuar. Durante mucho tiempo hemos estado aprendiendo conocimientos (estudiando la doctrina mediante charlas, simposiums, congresos, etc.) y ahora es cuando hemos de poner en práctica todo cuanto sabemos. Creemos que esta es la mejor forma de hacer llegar a los demás cuál es nuestra forma de pensar y actuar, dando al mismo tiempo la oportunidad para que otras personas que, quizás por miedos a viejos tabúes, nunca se hubieran atrevido a colaborar en nuestras actividades. En todo momento hemos de tener presente una frase del Maestro Jesús: “Por sus obras los conoceréis”. Cada cual que obre en consecuencia.

A.L.S.S.



Introducción

La importancia que la existencia material tiene dentro del progreso del espíritu, es un factor que muchas veces no se tiene en cuenta o no se valora lo suficiente. Dentro del progreso espiritual, y especialmente durante los estadios evolutivos iniciales del espíritu, las pruebas y experiencias a que nos vemos sometidos durante nuestra estancia con cuerpo físico son las que nos hacen movernos y las que, por medio del dolor generalmente, nos empujan a comprender la necesidad de un progreso basado en el esfuerzo particular en la superación de las imperfecciones y en la ayuda al prójimo. Este hecho no se comprende de la noche a la mañana y son necesarias muchas existencias, muchas experiencias y mucho sufrimiento para que al final seamos capaces de dominar la materia y conducirla por el camino verdadero y efectivo.

El olvido del pasado y las tendencias materiales que traemos del pasado son los principales escollos con los que nos encontramos a la hora de comprender esta realidad.

Si analizamos fríamente nuestra existencia, podremos comprobar que los aspectos puramente materiales son los que nos ocupan la mayor parte del tiempo: el trabajo, estudios, diversiones, comer, etc., sin embargo apenas dedicamos tiempo al cuidado de los espirituales; al conocimiento de las leyes que rigen toda la creación, a estudiar el comportamiento con nuestros semejantes, a analizar nuestras imperfecciones y debilidades para

eliminarlas y analizar nuestras virtudes y cualidades para potenciarlas. Todo esto conduce únicamente a un hecho: en la mayoría de las encarnaciones muy poco o nada hacemos por avanzar espiritualmente de una forma continuada y efectiva.

Este hecho, lamentable, marca un período considerable de la vida de nuestro espíritu. Es cuando éste es capaz de dominar la materia y comprender el verdadero significado del porqué y para qué se encuentra en este mundo, cuando su evolución toma otro rumbo y empieza a recoger el fruto del trabajo y del esfuerzo realizado.

Es por ello que hemos creído oportuno la inclusión en la revista de esta nueva sección en la cual vamos a dedicar todos nuestros esfuerzos en estudiar la existencia humana, desde sus inicios hasta la muerte, pasando por todas las etapas que la componen. De esta manera podremos hacer hincapié en muchos aspectos que suelen pasarnos desapercibidos y que tienen una gran importancia. Intentaremos estudiar las leyes espirituales desde el punto de vista práctico, con casos concretos de nuestro diario vivir dando importancia, siempre desde nuestro punto de vista, a las cosas que verdaderamente la tienen y pasando por alto aquellas que no la tienen.

El éxito de una existencia en la carne comienza en el espacio, antes de la encarnación, con una buena planificación de la misma, en la cual no queden cabos sueltos y tengamos estudiada nuestra verdadera personalidad y cómo debemos de trabajar en ella para alcanzar unos logros espirituales.

La educación, tanto la que recibimos de nuestros padres como aquella que en un futuro daremos a nuestros hijos. Así mismo la que, en función del círculo social en el que nos desenvolvamos podamos adquirir, y que en muchos casos puede ser más influyente que la familiar.

El despertar de los sentidos con la adolescencia, etapa en la cual la materia se hace adulta y empieza a querer imponer su fuerza sobre la del espíritu para que éste se encamine por aspectos puramente materiales. Es

la etapa en la que aflora la verdadera personalidad del espíritu y es muy importante que sea correctamente encauzada y conducida para evitar que cuando seamos adultos nos desviemos de los verdaderos cometidos con los que habíamos encarnado.

Ya en la etapa adulta la necesidad de esforzarnos en llevar a la práctica todos esos valores que teóricamente deberíamos de tener aprendidos y que solemos olvidar fácilmente, dejándonos llevar por lo que la sociedad actual demanda y nos ofrece.

Son muchos los temas que podemos tocar en esta sección y que sin duda alguna están de total actualidad, ya que constituyen aquello con lo que diariamente nos estamos enfrentando, cada uno según su edad y circunstancias particulares, y en definitiva los que nos llevarán a terminar nuestra existencia con éxito o con fracaso.

Es importante que todos y cada uno de nosotros hagamos un esfuerzo interior por analizar y comprender en el estado en el que nos encontramos, que valoremos porqué y para qué estamos encarnados en estos momentos y que, una vez hecho este razonamiento, nos marquemos unas pautas a seguir. Continuar en el estado en el que nos encontramos, dejando pasar el tiempo creyendo que nunca va a llegar el día en el que deberemos de dar cuentas de todos nuestros actos, es la mayor de las equivocaciones que podemos cometer y sin duda alguna será una de las cosas de las cuales más nos arrepentiremos el día de mañana.

Nuestro progreso pasa en estos momentos por el esfuerzo y la dedicación que mostremos en todas y cada una de las existencias materiales de las que disfrutemos, con la evolución ya llegarán otros tiempos en los que podamos prescindir de la necesidad de encarnar pues todo lo que ese hecho nos podría enseñar ya lo habremos aprendido, pero hasta que llegue ese momento todavía nos quedan muchas experiencias que superar, muchas pruebas que pasar y muchas cosas que realizar.

J.F.M.A.

Leyes Universales



Sebastián de Arauco

Odio y perdón

Y no nos desanimemos si no conseguimos de inmediato ese propósito digno. Perseveremos, perseveremos hasta que hayamos establecido la unión vibratoria con la Ley del Amor Universal, generadora de paz y armonía, y liberadora del odio y su secuela de malquerencias y amarguras.

Y la paz interna (mental-emocional) aumentará nuestra capacidad intelectual, nuestra alegría de vivir y ansia de progreso. Porque, un alma y una mente despojadas de odios, rencores y malquerencias, con ideales elevados, vibrando en amor fraterno, se exteriorizará en una personalidad más eficiente, ágil y realizadora.

Y cada vez que llegue a nuestra mente, en el comienzo, el recuerdo o imagen del motivo del agravio (que poco a poco irá desvaneciéndose) desechémoslo y proyectemos sobre esa persona vibraciones de amor, a modo de comprensión y deseos de bien; poniendo todo nuestro deseo de bien en ese sentimiento, para que esa vibración sea poderosa y le beneficie intensamente, con lo cual nos beneficiaremos nosotros mismos.

Cuanto más amemos, más felices habremos de sentirnos; ya que, la LEY que es Amor, nos devolverá ese amor en felicidad. Si damos amor, afectos, alegrías, servicio desinteresado (que es amor en acción); eso mismo recibiremos en la proporción que demos y

más aún. Pero, si dominados por una pasión, envidia, egoísmo o amor propio, causamos sufrimiento de algún modo o realizamos actos de venganza o cometemos alguna bajeza; iremos acumulando un karma doloroso, y esos mismos daños causados recibiremos en la proporción que hayamos causado o deseado; porque, la Ley es justa. Retengamos en nuestra conciencia este axioma; la siembra es voluntaria; pero, la cosecha es obligatoria.

Ahora que ya conocemos las desventajas (algunas tan sólo) del odio, rencor, malquerencias y resentimientos; comprenderemos que, mantener esos enemigos, es un lujo que se paga muy caro. Y lo curioso es... sin disfrutarlo.

Necesario es saber dar a conocer que, con la muerte del cuerpo físico no mueren las pasiones, antes al contrario, se intensifican; porque, están en la propia naturaleza psíquica que, al dejar la envoltura carnal continúa con los mismos pensamientos, sentimientos y tendencias que mantenía como humano, sin los atenuantes de la vida en la carne. De aquí que, un enemigo en el “otro lado” es mucho más peligroso.

Aquí apegados al plano físico, en nuestra propia atmósfera, se agitan millones y millones de almas de los que fallecieron cargados de pasiones. Son seres atrasados que, por sus bajas tendencias no pueden elevarse y deambulan imantados al ambiente en donde han vivido, e inciden o tratan de incidir con harta frecuencia, en la vida de los humanos; quienes, por falta de vigilancia sobre sus sentimientos y reacciones, pueden ser sus víctimas.

A más de esos, existen otros seres de maldad y organizaciones maléficas, compuestas por seres desencarnados que continúan viviendo sus pasiones y tratan de arrastrar a los humanos hacia la maldad y el crimen. Son los demonios a que hacen referencia las iglesias del cristianismo. Y buscan continuar sus gamberradas y la acción de sus odios, rebeldías y maldad de todo género,

influyendo en aquellas personas con sentimientos ruines, azuzando sus bajas pasiones. No obstante, esas fuerzas negativas nada podrán hacer en nosotros si no les damos cabida. Las pasiones e imperfecciones humanas, son las puertas de entrada a esas influencias maléficas. No lo olvidemos.

La venganza es un sentimiento de las almas ruines, que les liga con el ofensor o enemigo al pasar el umbral del Más Allá, ocasionando grandes sufrimientos. Y a más de eso, volviendo a ligarlo como humano, en alguna de las siguientes vidas planetarias.

Aquellos que, impregnados de creencias religiosas, manteniendo todavía conceptos dogmáticos apartados de la Verdad, y que obrando mal creen que, arrepintiéndose y confiando sus faltas y actos de maldad a los oídos de un confesor puedan quedar libres de esas deudas espirituales, o indultados por hombres que se atribuyen poderes divinos; están en un craso error. Ni el arrepentimiento, ni la confesión, ni la penitencia les darán el perdón; porque, el perdón no existe en lo espiritual. Existe la Ley justa de: a cada cual según sus obras. Y toda transgresión a la Ley del Amor, produce un desequilibrio en la sección espiritual del causante, cuyo equilibrio tendrá que ser restablecido por el mismo causante: ya por el amor, ya por el dolor.

¡No nos engañemos con espejismos!

Termino mi exposición y análisis, con una llamada a nuestra razón: Perdonemos todo agravio y ofensa que nos hagan y seremos los más gananciosos. ¡Engrandezcámonos por el perdón! ¡Perdonemos siempre!.

No nos liguemos por el odio y sí por el amor. Dejemos a la Ley la reaccion de toda mala acción, pero sin deseos de revancha. Y nuestra vida será de paz y armonía.





INTRODUCCIÓN: Camino cierto

En todas aquellas personas incansables buscadores de la verdad de la vida, existen momentos de duda o de vacilación acerca del camino a seguir. No obstante, cuando estas inquietudes se canalizan hacia realizaciones positivas que interiormente nos proporcionan paz y felicidad, es entonces cuando podemos comprender que nos hallamos en el camino cierto.

Este camino no tiene porqué ser igual para todos, sino que cada uno puede realizarse interiormente cumpliendo con su compromiso personal que es único e intransferible. Indudablemente, cuando en nuestra búsqueda de vida tras vida encontramos aquello que creemos es nuestro camino, muchas veces avanzamos rápidamente y otras nos estacionamos al creer que todo está hecho.

Las leyes que rigen la evolución del espíritu nos indican que todo está constantemente en vías de progreso y evolución y por ello mismo nuestros espíritus se hallan destinados a la felicidad y la plenitud a través de nuestro propio progreso constante y paulatino. Es por lo cual que no podemos estancarnos más de lo debido, pues

corremos el riesgo de perder oportunidades extraordinarias en nuestras vidas que nos hagan lamentarnos de no haber sabido aprovecharlas en nuestro propio beneficio espiritual.

Ante determinadas misiones o compromisos espirituales, existen ayudas importantes que la providencia divina nos manda para que podamos avanzar sin detenernos en el camino de la evolución. Una de las más importantes ayudas en este sentido es la referencia que todos los grandes maestros y avatares de la humanidad han traído a este planeta para que la humanidad siga sus pasos sin vacilaciones y les tengan como referencia en los momentos de duda o incertidumbre.

Son los grandes iluminados de la historia de la Tierra que vienen en todas las épocas de la humanidad y en distintas culturas y civilizaciones para ayudar a los hombres MARCANDO RUMBOS que les permitan progresar. A pesar de que muchos de ellos son conocidos, respetados y venerados: Jesús, Buda, Mahoma, Krisna, Confucio, Lao-tsse, Sócrates, etc. Existen otros que son completamente desconocidos y que pasan por la tierra dejando huella indeleble allá donde realizan su misión.

Estos últimos vienen también a preparar las mentes y los corazones de los hombres ante las pruebas que día a día les toca vivir y con sus ejemplos indican el camino cierto que hemos de seguir.

Cuando en cualquier lugar del mundo se tiene la oportunidad de conocer espíritus de este calibre, las personas que les rodean no deben dejar pasar esa oportunidad para reafirmarse en su fe y en el compromiso espiritual que han traído a la tierra. Es como aquella prueba

que muchas veces pedimos para que nos confirmen si estamos acertados, o por el contrario nuestra vida no se desarrolla por los cauces que hemos programado antes de encarnar.

Al propio tiempo, estos espíritus no pasan desapercibidos en absoluto y constituyen piedra de toque donde las conciencias de los humanos sufren el despertar de su interior de una u otra forma, admirando su ejemplo o viéndose reflejados en ellos aceptando así nuestra propia inferioridad espiritual. Estas actitudes son muy importantes, pues nos permiten entresacar grandes enseñanzas que hemos de saber compartir con los demás para que todos nos beneficiemos espiritualmente de ellas.

Este es el sentido que queremos y deseamos ofrecer a través de esta nueva sección: un recorrido por aquellos ejemplos y rumbos marcados por uno de estos espíritus y la forma en cómo nos afecta y cambia nuestra manera de entender la vida y las pruebas que esta nos presenta.

Comprobaremos que la expectación y la ilusión de saciar nuestra inquietud y nuestra sed de conocimiento en los primeros momentos, da paso a una reflexión más mesurada de aquellos valores que son referencia y ejemplo para una vida espiritual más plena; y posteriormente a través del camino marcado entenderemos actitudes profundas derivadas de las cualidades morales de un espíritu elevado que con su modo de vida refuerza nuestras convicciones y nos alienta a seguir en el camino del progreso.

A.L.L.F.

Artículo Libre



COMPROMISO DE TODOS

Antes de encarnar, el espíritu, ayudado por sus guías espirituales, prepara con mucha atención la nueva encarnación, se plantean las necesidades del espíritu, errores del pasado, defectos a superar y objetivos espirituales a cumplir. Se hace un boceto en líneas generales de lo que va a ser la próxima existencia, teniendo circunstancias por las que ineludiblemente se habrá de pasar, bien porque sean compromisos muy fuertes o pruebas necesarias para la evolución espiritual de ese ser.

Con el olvido del pasado, al encarnar, nos encontramos con un cerebro nuevo que nos permitirá afrontar sin el trauma de los errores anteriores la futura existencia. En nuestra consciencia se revelan tímidamente esos compromisos preencarnatorios, se manifiestan a través de inquietudes no siempre encauzadas en el sentido espiritual. En ocasiones solapadas por aspectos materiales en los que se busca llenar esa inquietud que procede de lo más profundo de nosotros mismos.

Cuando nos hallamos dentro de un grupo espiritual, esto obedece a esa planificación y a esos compromisos que antes hemos aludido, existiendo un compromiso colectivo de llevar a cabo un determinado trabajo, por lo tanto todos sus componentes han de realizar una labor dentro del mismo. Es normal que en principio la organización y la dirección del mismo corra a cargo de las personas de mayor edad y experiencia, pero sin embargo éstas han de saber ceder el testigo a los mas jóvenes en la

medida que estos van adquiriendo sus propias experiencias, porque el futuro tendrán que afrontarlo estos últimos.

Los jóvenes traen nuevas inquietudes adecuadas al contexto en que han de desarrollar su actividad quizás en ocasiones puedan chocar con las de los más veteranos, pero es imprescindible que sean tenidas en cuenta para extraer de ellas su parte positiva pues sin duda alguna, como antes hemos visto estos jóvenes traen su compromiso espiritual dentro del grupo y si no somos capaces de aceptarlo les estaremos cerrando las puertas a su desarrollo espiritual, y el grupo estará condenado a la desaparición si no se produce el relevo generacional por ello es imprescindible una buena educación y formación para que todas esas inquietudes puedan desarrollarse adecuadamente y no se pierdan en el mar de materialismo que nos envuelve en esta sociedad.

Si dentro del grupo no somos capaces de ofrecerles el aliciente que necesitan quizás lo busquen en otro lado y vivan experiencias que de ninguna manera estaban planificadas en el mundo espiritual sino que fruto de estas carencias, intenten llenar esa inquietud con aspectos materiales que podrán retardar o incluso apartarles del compromiso espiritual que han traído a la tierra. Nos cabe una responsabilidad muy fuerte para aquellos que hemos de preparar su camino, hemos de ser capaces de ofrecer una educación libre de los prejuicios y tabúes por los que nosotros hemos pasado porque vivimos otro tiempo, distinto al actual. Es difícil dejar a un lado el lastre que nuestras propias experiencias nos han causado pero en beneficio de los mas jóvenes hemos de ser capaces de mirar a este tiempo con una nueva visión de la realidad porque todo cambia, nada permanece estático. Cuando nosotros comenzamos existían unas necesidades, hoy nuestra sociedad nos demanda otras y hemos de ser capaces de saber descubrirlas para ofrecer el mensaje adecuado en el tiempo que vivimos, y quienes mejor pueden captar esa necesidad son los jóvenes, seamos capaces de ofrecer ese voto de confianza que necesitan para cumplir su compromiso espiritual.

A.M.D.

Educación en VALORES

UN TRABAJO DE TODOS

Vamos a dedicar esta nueva sección a una de las tareas más importantes y a las que a menudo no se le concede la transcendencia que verdaderamente tiene: la educación.

Sin duda es una asignatura pendiente para buena parte de nuestra sociedad, que se halla más preocupada por su desarrollo económico y evolución científico-tecnológica que por dotar a sus miembros de unos valores y principios que le permitan afrontar con éxito numerosos problemas que vivimos hoy día precisamente por esa carencia, que muchos experimentamos en nuestra propia personalidad, de aspectos tales como la amistad, el amor, la responsabilidad, la libertad bien entendida, el respeto por los demás, la autodisciplina y voluntad... y otros, consecuencia de los anteriores, como la fraternidad y la solidaridad.

¿Por dónde empezar cuando hasta ahora parece que hemos descuidado esos principios fundamentales, que bajo ningún concepto debemos olvidar, como es el respeto por los valores humanos y la forma de desarrollarlos en nosotros mismos? Es evidente que para

poder enseñar o transmitir algo es preciso en primer lugar vivirlo uno mismo, sentirlo profundamente en cada uno de nuestros actos, pensamientos y sentimientos pues de otro modo, si únicamente lo hacemos de palabra, no seremos capaces de contagiar ese ejemplo "vivo y real" de lo que significan esos valores.

Todos queremos lo mejor para nuestros hijos, incluso pensamos en ofrecerles aquello que nos faltó a nosotros cuando teníamos su edad... sin embargo aunque tengamos esa buena voluntad es preciso establecer un orden de prioridades sobre aquello que deseamos transmitirles y cómo hacerlo. En otras palabras, qué preferimos enseñarles: a pensar por sí mismos u obligarles a aceptar nuestras propias decisiones; qué será mejor, hablarles de que hay que ayudar y respetar a los demás o hacer que participe con nosotros en tareas solidarias o actividades de integración social y respeto por otras culturas; no será más interesante observar en su propia casa la necesidad del respeto unos por otros antes de que participen en continuas discusiones; crearles un buen clima para dialogar y expresar sus opiniones valorando también las de los demás; o incluso la necesidad de autocontrolarse en gastos superfluos o en caprichos enseñándole el valor que tienen las cosas... Podríamos enumerar infinidad de situaciones, pero como común denominador deben ver esos mismos principios que deseamos transmitirles, primero en nosotros, pues de otro modo carecerá de sentido cualquier cosa que les digamos.

La experiencia nos demuestra que no es tarea fácil y que cada cual tiene sus propias limitaciones que también ha de intentar corregir para que no empañen ese trabajo, aunque lo principal es no conformarse con

lo que ahora tenemos sino aspirar a más, incluso aprender a hacer las cosas de otro modo, estar abierto a consejos de otras personas con más experiencia, hasta admitir la posibilidad de acudir a especialistas para asesorarnos... Si nos acomodamos y no buscamos soluciones a los posibles problemas entonces sí que habremos perdido la oportunidad de mejorar un poquito el porvenir de nuestra sociedad a través de nuestros hijos que son su futuro más cercano.

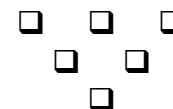
¿Qué les estamos transmitiendo ahora? O mejor dicho ¿qué principios, metas y proyectos estamos defendiendo en nuestra propia existencia? Porque de alguna manera ellos se contagian de aquello que viven en el seno de su propia familia, si nosotros estamos más preocupados por nuestros gustos y deseos, nos acomodamos con facilidad y dejamos que se eduquen ellos solos, por su natural, a merced de las modas, costumbres y actitudes que les transmiten otros, les conectamos la televisión para que no nos molesten sin preocuparnos de los programas que ven, no participamos en su educación dejando al otro cónyuge que se encargue de todo, preferimos que obtengan una buena calificación en cualquiera de las materias del colegio antes que en urbanidad y buenas maneras... ¿qué les transmitimos? Negligencia, irresponsabilidad, desinterés... sin quererlo les damos otro mensaje muy distinto al que deseamos: “los conocimientos materiales, los gustos y deseos egoístas tienen más importancia que el trabajo, el sacrificio, la honradez, el buen comportamiento y los hábitos positivos”.

Tampoco pretendamos “educar a golpes” con imposiciones o crueles castigos, tan negativo puede ser dejar que se “eduquen en libertad” sin disciplina

alguna, como caer en el otro extremo. Educar significa moldear, desarrollar aquello de positivo que se trae en estado latente pero que necesita del cuidado y buena disposición de los padres para que vaya surgiendo poco a poco, corrigiendo a la vez, en la medida de lo posible, cualquier descuido o debilidad del carácter que se detecte. Es un proceso complejo en el que todos participan (padres, educadores, sociedad...) y en definitiva se trata también de implicar y hacer participe al interesado pues será el que tenga la última palabra. Las primeras edades tienen una importancia capital y aquel trabajo que no hayamos sido capaces de realizar entonces irá en su propio detrimento conforme vayan pasando los años.

Así pues ante nosotros aparece un nuevo reto: la tarea de educar, siendo conscientes a la vez que para hacerla bien o por lo menos lo mejor posible, es preciso en primer lugar educarse uno a sí mismo, exigirse cada día un poco más, no quedarse estancando en el tiempo siendo capaces de aprender nuevas facetas y necesidades de acuerdo a los cambios generacionales que siempre traen algo nuevo, sólo así seremos capaces de estar a la altura de las circunstancias y mejorar continuamente. No creamos que porque no seamos padres no es menos importante hacer lo anterior, pues de alguna manera son muchos los niños con los que podemos relacionarnos y en cierto modo les influimos con nuestra forma de ser y sentir, más de lo que podemos creer.

F.M.B.





OFICIO OLVIDADO

El recurso del trabajo es una posibilidad de crecimiento poco valorada en el terreno humano.

Se entregan horas al trabajo remunerado para solventar las necesidades primordiales y hasta las superfluas. Sin embargo existe otro trabajo, ese que no recibe retribución y que en la mayoría de las veces no es reconocido como valioso en el ámbito social: el trabajo en bien del semejante, el empleo de horas para transformar el dolor en alivio, las lágrimas en sonrisa, la depresión en optimismo, y la soledad en compañía...

Ese trabajo, vincula los corazones, habla de sentimientos de solidaridad, honra las horas de la vida, pone en evidencia las propiedades altamente cristianas de un alma.

Cuando la vida nos sonrío, nos dejamos abrazar por la felicidad y en ella nos detenemos, dejando de lado ese trabajo especial...

Cuando la vida parece derramar hierro candente a

nuestros pies, nos sentimos demasiado preocupados para ese trabajo...

Cuando el dolor físico nos afecta, dedicamos el tiempo a pensar en nuestro mal...

Cuando el dolor moral nos sumerge en la pena, dedicamos el tiempo a rebelarnos o a creernos los más infelices del mundo...

¿En qué momento, pues, es oportuno dedicarnos a ese trabajo especial que lleva como sello la caridad y la hermandad de un ser hacia otro?...

Tal vez sea bueno recordar que, dedicarnos a ayudar a otros, en cualquier circunstancia que vivamos, convierte nuestras horas en medicamento valiosísimo de sanación para nuestros propios males, sean ellos cuales fueren...

Ante cualquier circunstancia, una vez cumplido el trabajo necesario para la subsistencia humana, busquemos esa otra profesión olvidada: la de ser realmente hermano del semejante que la vida pone en nuestro camino, como invitándonos, a tenderle la mano...

Seguramente, ese es el comienzo de la senda en la cual nuestras penas disminuirán y nuestras sonrisas comenzarán a ser más frecuentes.

*Extraído de la revista Grupo Juvenil Espírita
Ovidio Rebaudi, Abril 99 - n° 184,
firmado por Iris V. Quintans Machado.*



“Érase una vez...”

Desde esta memoria rota
frecuentada de utopías
de suspiros que se agotan
de vivencias reclusas,
oigo la voz de una historia
que brota de esta poesía,
y en la quietud de mis horas
aún la recuerdo emotiva:

“Érase una vez un sueño
como tantos, que algún día
dejaron de ser pequeños,
para entrar en nuestras vidas,
por alzar el pensamiento
de nuestras musas dormidas
y escribir con cada anhelo
un trozo de esta revista.”

AMOR, en los corazones
PAZ, en cada esteril patria
y CARIDAD, entre los dones
de esta humanidad ingrata,
eran los bellos renglones
de nuestra humilde nostalgia
y ese fue el sincero nombre
que dio luz a nuestras páginas.

En el tierno balbuceo
de sus pueriles palabras
hubo aflicciones y miedos
que menguaron nuestras ansias
pero el preciado sustento
de sus clamorosas cartas
hicieron que nuestro sueño
brillara cada mañana.

¡Pero es tan valioso el tiempo
cuando se buscan moradas
que necesitan consuelo
más allá de las palabras,
más allá de un mundo yermo
de sonrisas castigadas,
donde sólo el sentimiento
puede aliviar nuestras almas!

Si una frase ha sido techo
de alguna de estas plegarias
si ha habido un tenue destello
en sus muecas apagadas,
estaremos satisfechos
de servirles de esperanza.

¡Cuánta historia encaramada
al clamor de nuestras dudas,
a esas ingenuas batallas
de respuestas y preguntas,
de inquietudes que en la nada
fueron toda una aventura!

¡Pero así son las historias,
un himno de sensaciones
que se olvidan o se exhortan
cuando el corazón las oye!

Cuando sentimos que dentro
son la más fiel compañía
y por más que pase el tiempo,
son parte de nuestra vida.

E.M.V.

Poesía que conmemora el XVIII aniversario de esta revista.



COLABORACIÓN

Hay una idea que debe ser recordada a menudo a todos los espiritistas del mundo, y no es otra que la de aceptar que el espiritismo es una doctrina universal, y que como tal su fin no es servir de base a personas o grupos que caminen por su lado, individualmente, sino que es una doctrina que viene a llamar a varias generaciones de personas a fin de que se propague la filosofía espiritista y no quede rincón en el mundo en el que no se haya oído nunca hablar de espiritismo.

El espiritismo no viene a desunir a los espiritistas, viene a unirlos, primero los instruye y les señala su compromiso y responsabilidad, especial atención hay que mostrar aquí al contexto de los médiums, que tienen mayor compromiso y responsabilidad si cabe. Nos da a conocer multitud de leyes, la vida futura, etc., y nos pone en la vía de la caridad y de la fraternidad, por lo tanto, si una luz ha de brillar en el conglomerado de los grupos y formacio-

nes espiritistas del mundo es precisamente esa, la luz de la concordia, el entendimiento y la ayuda mutua entre los diferentes grupos.

Hemos de hacer hincapié en que esta idea de fraternidad, de respeto y de colaboración entre los grupos espiritistas más se ha de notar entre aquellos que se hallen más próximos, entre los que se encuentren en un mismo país. La caridad se dice comienza por uno mismo, es por ello que nos ponemos nosotros mismos en evidencia cuando no nos valoramos entre nosotros, cuando no nos ayudamos, no nos respetamos, y creamos las críticas, la rivalidad, la envidia, etc. Esto ocurre generalmente porque hay quien no se da cuenta de su afán de protagonismo, del exceso de personalismo que posee, lo que le lleva a pensar que los demás no comparten sus ideas, las cuales son mejores que ninguna, siendo este el caldo de cultivo más apropiado para que la parte negativa se apodere de esta persona, muy sutilmente, y le lleve a empeñarse en multitud de contiendas, hallándose siempre en contraposición al camino que la mayoría quieren seguir.

Si somos espíritas serios y responsables hemos de preocuparnos por el buen desarrollo del espiritismo en nuestro entorno, no sólo velar por el funcionamiento de nuestro pequeño grupo, sino también para que todos los grupos que sean auténticamente espiritistas estén contribuyendo y generando la ayuda y el ejemplo que nuestra sociedad necesita de nosotros.

La fuerza del espiritismo está en la unión de todos. Se ve que si en un solo grupo cada cual va a lo suyo, que no están organizados, que no hay objetivos comunes, que cada cual tiene una inquietud distinta, que sólo existe curiosidad para el momento del intercambio mediúmnico, entonces este grupo deja de ser un grupo espírita, se convierte en un grupo de mediumnidad. Este grupo no tiene una proyección social, no propaga la doctrina, no la da a conocer prácticamente por cualquiera de los medios que tiene a su alcance, no realiza obras de caridad, en otras palabras pasa desapercibido. Pues si en un país ocurre lo mismo, es decir los diferentes grupos trabajan de forma aislada, van por libre, se entiende que se podrá beneficiar poco a esa sociedad en la que han venido un tanto comprometidos para dar a conocer el espiritismo. Tan sólo podrán realizar algo aquellos grupos que tengan la claridad de ideas, la fuerza y la experiencia suficiente para trabajar en su entorno más inmediato.

Solos, somos como gotas de agua en el océano, no somos nada, pero juntos formamos una ola gigantesca que arrastra a su paso todo lo que se interpone en su camino.

Una de las señas de identidad que nos indican el buen desarrollo del espiritismo en un área determinada es la buena disposición de los grupos a colaborar entre ellos, su armonía, en una palabra que se aprecia que se entienden, que son amigos, que les agrada reunirse y convivir, visitarse, etc., y que entre ellos no

existen rivalidades, ni envidias u otros detalles que llevan a todo lo contrario.

En este caso, a la hora de tomar decisiones que afecten sus intereses comunes, se llega fácilmente a una solución, porque ya existe dicha afinidad y simpatía, porque ya se han empezado a sentar las bases que han de conducirles en sus propósitos y a ambos no les es difícil llegar a las mismas conclusiones, que redunden en beneficio del conjunto.

No hemos de poner ningún entorpecimiento a la hora de fortalecer los lazos y los vínculos entre los diferentes grupos o tendencias que puedan darse dentro del espiritismo, todo lo que resulta de este caso redundaría en perjuicio de nosotros a nivel personal, y aún más en detrimento del espiritismo en general, que es quien lleva más las de perder.

Si es necesario sacrifiquemos gustos personales, hagamos todo lo que sea necesario para la unificación del espiritismo en nuestra entorno más próximo y en nuestra nación. No dejemos que nuestros defectos morales y nuestra pequeña visión personal nos impida ver las necesidades reales que tenemos, y evitemos enturbiar a los ojos de los demás lo que en verdad es el espiritismo: una doctrina libre de prejuicios, de tabúes y de líderes.

F.H.H.





INTRODUCCIÓN

Damos inicio a una nueva sección "Palingenesia". Etimológicamente la palabra proviene del griego: Palin (de nuevo) y génesis (nacimiento); en este apartado analizaremos la reencarnación desde distintos ángulos: históricos, científicos, filosóficos y morales. A lo largo de los próximos meses intentaremos recordar aquellos conocimientos e ideas que a lo largo de la dilatada historia de esta revista se han tratado. No se trata de aportar ideas nuevas o desconocidas porque la ley del renacimiento es ampliamente conocida y estudiada sino que nuestra intención es la de, sobre todo, mantener vivos aquellos conocimientos básicos pero fundamentales para el desenvolvimiento de aquellos que tratamos de seguir un camino espiritual.

También esta nueva sección va dirigida a aquellos que todavía no se han planteado otras posibilidades y aún piensan que esta es la primera y última existencia. Concretamente el tema de la reencarnación convence a la inmensa mayoría de personas que se lo plantean seriamente. Los prejuicios, el anquilosamiento y ciertos fanatismos son obstáculos para que la creencia en los renacimientos puedan penetrar en algunas mentes. Como decía el notable escritor español Mariano José de Larra: "Es más fácil negar las cosas

que enterarse de ellas". No se trata de simples conceptos sino de una nueva forma de vida que nos impulsa a la concienciación y nos sitúa en el contexto que nos ha tocado vivir.

Además esta creencia cuando la asimilamos de verdad nos hace ver las cosas desde otro punto de vista. Desde el momento en que somos conscientes de las diversas existencias por las que hemos podido pasar y las repercusiones de nuestros actos en el pasado que nos marcan el presente y el futuro, nos hacen ver los problemas como por ejemplo, el machismo y el feminismo de otra manera, también el racismo deja de tener sentido, los nacionalismos o el patriotismo exacerbado deja de levantarnos pasiones; ya que en otras existencias hemos podido ser tanto hombres como mujeres, blancos o negros, de un país opresor como de un país oprimido, etc. Sin olvidar cuestiones muy polémicas como el aborto, la eutanasia, el suicidio. En definitiva, esta visión global de la vida y del mundo nos ayuda a ser más tolerantes con nuestros semejantes y sobre todo más solidarios.

La creencia en la pluralidad de existencias se sumerge en las profundidades del tiempo. Existen pruebas de que dicha idea ya se mantenía en las culturas milenarias como la griega, egipcia y sobre todo en la oriental. Una de las religiones más antiguas del planeta, la hinduista, ya profesaba la creencia del retorno hasta alcanzar la purificación necesaria y consecuentemente la liberación definitiva. No podemos olvidar tampoco el Taoísmo, el budismo, y cómo no, el cristianismo primitivo.

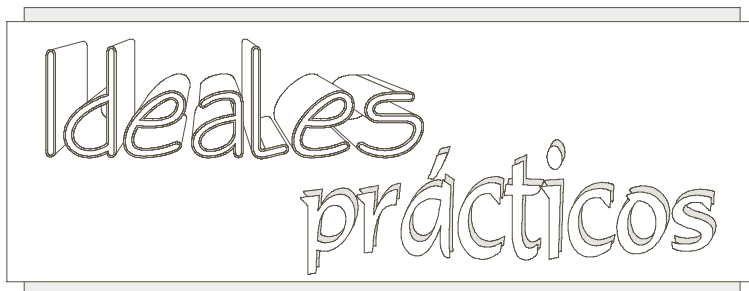
En occidente, los primeros cristianos creían firmemente en las diversas existencias, sin embargo, el hecho de que el poder político se apropiara de las incipientes ideas de Jesús el Nazareno, y las adaptara a sus costumbres y tradiciones, transformó muchos de los postulados que defendían los per-

seguidos (hasta ese momento), cristianos. Uno de los padres de la Iglesia, Orígenes (185-254), decía en una de sus obras: “Los seres racionales habrán expiado a través de la serie de vidas sucesivas en los diversos mundos, su pecado original, y llegarán a la perfección y a la salvación final. Podrán entonces ser restituidos a su condición primitiva y conocer a Dios” (In Joh., I, 16, 20). Este fecundo y notable teólogo, se calcula que escribió entre 600 y 800 obras, pasó de la admiración absoluta de sus coetáneos a la persecución más burda, sus ideas fueron consideradas heréticas y fue anatematizado.

Como podemos observar, la ley de los renacimientos no siempre ha sido bien acogida en las culturas occidentales. Una vez la nueva religión cristiana, tras numerosos concilios, adquirió un perfil determinado, esta perseguida idea quedó reducida a pequeños grupos secretos que a lo largo de los siglos se mantuvieron en el anonimato. No hay que olvidar la dureza de la Santa Inquisición y del grave peligro que corrían.

Sobre todo en el siglo XIX, es cuando le observamos un resurgir muy importante con la aparición de nuevas doctrinas y filosofías espiritualistas, como una búsqueda de las creencias primitivas que nos acerquen a la pureza del mensaje de Jesús y sobre todo a nuevas interpretaciones, como manifestación de las nuevas inquietudes que existían en el ambiente, y por la necesidad de romper con un pasado un tanto irracional que no permitía al hombre indagar y profundizar en las cuestiones trascendentales del ser. Escuelas esotéricas como la Teosofía, la Gnosis y sobre todo el Espiritismo, abrieron los estrechos márgenes de la interpretación espiritual de la vida y del mundo, que hasta ese momento habían estado vetados.

ASOCIACIÓN PARAPSICOLÓGICA DE VALENCIA



DECISIONES IMPORTANTES

La orientación que demos a nuestra vida supone siempre algo muy importante que repercute directamente en nuestro estado interior, tanto en positivo como en negativo, dependiendo, claro está, de la naturaleza de nuestras intenciones y de las decisiones que tomemos en cada momento.

En ciertas ocasiones, ante nuestra vista, suelen aparecer diferentes caminos que nos conducirán quizás a un mismo final pero que será preciso analizar y ver las posibles ventajas e inconvenientes que tenga cada cual, para perder el menor tiempo posible y llegar con facilidad a la meta.

Otras veces podrían surgir ante nosotros horizontes muy diferentes en contenido y objetivos a los que hasta ese momento manteníamos y, caso de aceptarlos, supondrían un cambio tal vez radical en nuestra concepción de la vida y del porqué y para qué estamos aquí. En ese caso debemos analizarlos todavía con mayor rigor y valorar, también, nuestros sentimientos, experiencias acumuladas y lo que nos dice el corazón antes de tomar una decisión de ese calibre.

La idea de la renovación no está reñida ni mucho menos con lo anterior, máxime porque sabemos de la necesidad de renovarse continuamente y no quedarse acomodaticios ni conformarse con aquello que hasta ahora se tiene. Siempre hemos de aspirar a más, a llegar más lejos en aquel ideal de vida que mantenemos como válido.

No estamos hablando de ninguna ideología particular, ni siquiera si ésta puede ser de contenido espiritual o no, simplemente estamos considerando los beneficios prácticos que tanto a nosotros como a la misma sociedad puede suponerle, pues en ese caso observaremos que aunque su contenido pueda ser más o menos discutible, lo incuestionable es que su puesta en práctica tiene unos frutos visibles, sobre todo si son ofrecidos con total desinterés y desapego.

¿Para qué nos valdría decir que nuestra ideología se basa en el altruismo y la solidaridad si llegado el momento no lo demostramos en nuestra vida diaria? ¿No sería mejor decir que no tenemos ninguna ideología concreta pero que al llegar la ocasión fuéramos capaces de ayudar a alguien que lo necesite, con total desprendimiento?

El qué dirán, los prejuicios sociales, siempre han supuesto un grave inconveniente a todo aquél que desee seguir un camino que se salga de lo habitual. A veces esos rechazos surgen en el seno de la misma familia, lo que podría ser un serio inconveniente para proseguir si existen demasiadas tensiones o incomprensiones que pongan en peligro la convivencia y el respeto entre los integrantes de la familia. De otro modo, aunque no exista una total aceptación, si hay tolerancia y observan que

nuestros objetivos y metas tienen unos sólidos cimientos basados en los valores humanos y de ahí se desprenden hechos y realizaciones positivas, será posible que esa familia se enriquezca con nuestra particular aportación y surja un respeto mutuo sin exigir que los otros cambien de forma de pensar y sentir.

La misma vida diaria nos sorprende con una fuente inagotable de experiencias, que si sabemos comprender y valorar, aunque sea en una pequeñísima parte, nuestra visión de las situaciones se ampliará dándole una mayor transcendencia hasta a los pequeños detalles. De otro modo, si no somos observadores, si nos limitamos a nuestros propios pensamientos y nos ceñimos únicamente a nuestras cosas particulares, poco o nada vamos a ser capaces de captar sobre lo que sucede a nuestro alrededor, fuera de nosotros.

Internamente, casi todos tenemos la seguridad de lo que es positivo y de aquello que no lo es tanto, aunque ello no significa que actuemos conforme a esa convicción, a menudo nos dejamos llevar por nuestros gustos y sensaciones más materiales... Diríamos, con razón, que no somos perfectos, que la carne es débil, que hay pruebas muy difíciles de afrontar... Pero al fin y al cabo la vida continúa y no nos podemos quedar siempre con esa eterna excusa, sin poner freno alguno a determinados comportamientos que nos restan libertad y condicionan o limitan la consecución de nuestras metas.

Probablemente no tengamos un ideal muy definido o que se pueda llamar de alguna forma concreta, hasta podríamos decir que carecemos de ideales o que no simpatizamos con ninguno de los existentes, aunque eso no sería del todo cierto, pues todos albergamos en nuestro

interior una serie de convicciones personales que de alguna forma nos ayudan a seguir adelante ante las dificultades de la vida y que se convierten en nuestra guía en momentos de incompreensión o decaimiento.

Sea como fuere, existen una serie de conceptos y formas de actuación que siempre nos ayudarán a tomar-nos esta vida de un modo mucho más positivo y en eso vamos a hacer hincapié en esta nueva sección, aspectos tales como la ilusión y el entusiasmo, el optimismo, la convivencia diaria, nuestra participación en la sociedad, el empleo del tiempo de ocio, la amistad y las relaciones familiares, la libertad bien entendida, el respeto a las diferencias, saber escuchar y dialogar, aprender de los errores...

Nos encontramos en una sociedad que sin quererlo nos impone sus propias normas, muchas de las cuales no siempre son del todo acertadas y quizás choquen de plano con algunas de nuestras aspiraciones o ideas, con otras sí que estaremos de acuerdo, pero eso no nos exime de ninguna responsabilidad pues siempre hemos de tratar de ofrecer lo positivo que llevamos dentro para que los demás puedan acogerlo si lo consideran útil.

Es así como nuestra sociedad se verá engrandecida con nuevas ideas y conceptos que están en el ambiente y que de alguna forma nos encaminan hacia una fraternidad y solidaridad universales tan necesarias para todos.

B.M.P.





ESPIRITISMO, TEORÍA Y PRÁCTICA

Espiritismo, ¿hablamos de una filosofía o de una doctrina? Más bien es una forma de vida en la que se profundiza más allá de la vida y de cualquier aspecto material.

Como en toda esta sociedad las personas se relacionan en grupos, según sus ideales como pueden ser las organizaciones no gubernamentales (O.N.G.), en las que hay distintos temas variados, desde la ecología hasta personas que no tienen hogares o personas maltratadas.

Pero tenemos que tener presente que no solo los espíritas podemos progresar, porque lo que realmente hace que un espíritu evolucione son las acciones. El conocimiento es muy importante, porque es importante para saber lo que hay que hacer o cómo se ha de hacer.

Los espíritas tenemos mucha más facilidad para encontrar un camino al progreso, que no es ni más ni menos el de ayudar y entregar a los demás en todas las acciones y hechos con el corazón en la mano como si fuera para nosotros. Ya que como dice una ley, (ley de causa y efecto) que se reduce a que todo lo que sembramos lo recogeremos aquí o en otro sitio, pero lo recogeremos.

Es aquí donde todos los espíritas debemos y tenemos que estar realmente atentos porque la importancia de la teoría es elevada pero la práctica lo es aún más, es en estos casos donde nos podemos percatar que en nuestro alrededor hay personas que no quieren saber nada de temas relacionados con el espiritismo o otras filosofías, pero sin embargo en muchas ocasiones sin tener conocimiento ninguno de espiritismo, en algunas situaciones de la vida o en cualquier momento de ella, te dan lecciones de amabilidad, de educación que muchas veces son y serán a lo largo de los años, intachables.

Lo importante no es ser o no ser espiritista, lo que realmente cuenta para el día de mañana cuando subamos a rendir cuentas son las acciones y entonces no nos preguntarán: "¿Cuántos libros has leído de espiritismo en tu vida? Tú solamente has leído 10 libros relacionados con el espiritismo"; evidentemente no nos preguntarán esto, no nos engañemos.

En cambio nos preguntarán "¿Aquel día que viste a un hombre tirado en el suelo le ayudaste a levantarse?". Lo que verdaderamente importa para progresar son las acciones.

Lo que los espíritas no podemos hacer es meternos en nuestra propia doctrina y solamente encerrarnos a leer libros, lo que realmente tenemos que hacer como trabajadores de la última hora, es demostrar a la sociedad que no importa cómo piensen distintas filosofías o cómo sean de color de piel, lo que importa de verdad es que este planeta es de todos y que no es de nadie individual de los que estamos aquí, tenemos que dar gracias a Dios que nos ha brindado la vida, este planeta, y la convivencia con todas las personas que tenemos alrededor.

Hemos de pensar que, para que no existan barreras y todas las personas deseosas de que esta humanidad cambie para mejor tendremos que cambiar nuestra mentalidad de espiritistas y pensar en que aparte de nuestra filosofía hay muchas más y para poder comprender a las personas y poder ayudarlas entendiendo sus problemas e intentando ayudarles en todo lo posible no deben existir recelos entre filosofías.

El primer paso como espíritas que somos, es, decirle a la sociedad, con el ejemplo que no somos raros, que los jóvenes pueden salir a divertirse como personas normales ya que si vamos en nuestro ambiente y en todo momento sabemos lo que tenemos que hacer con un comportamiento intachable, para que la gente no piense que nos encerramos en un local a leer libros, sino que salimos a la calle a divertirnos y a buscar actividades.

Lo que realmente importa es que sin barreras de filosofías y sin recelos, solo con la unión de todas las personas que tienen los mismos ideales, que ni más ni menos es ayudar a las personas necesitadas, y que podamos construir un mundo de amor y de tranquilidad donde no existan fronteras ni materialismo y sobre todo que exista el amor hacia todas las personas, porque tenemos que dar gracias al Padre de la oportunidad que nos ha brindado de estar aquí y en este momento, ya que si se hacen las cosas como se tienen que hacer, se progresará más, y tenemos que pensar que ayudaremos a otros a progresar. Ya que otros nos ayudaron a nosotros y nos ayudan constantemente aunque no los veamos.

GRUPO JÓVENES



Página Informativa **MOVIMIENTO ESPÍRITA ESPAÑOL**

Es un hecho evidente que el desarrollo del movimiento espírita en el mundo toma cada vez una mayor pujanza y notoriedad. En este sentido son cada vez un mayor número de países los que empiezan a ver la necesidad de organizarse mediante instituciones nacionales que aglutinen los esfuerzos, proyectos y realizaciones de todos los grupos, centros o instituciones de cada país.

Si se desea proyectar a la sociedad el auténtico sentido de la filosofía espírita es preciso no limitarse a trabajar únicamente en nuestro centro, en nuestro grupo, sino intentar colaborar con otros a fin de que la unión de todos en un mismo país pueda organizar y fomentar un movimiento fuerte, coherente, abierto, respetuoso y riguroso en cuanto a las bases de la codificación de Kardec.

En muchos países, como ya ocurre en España con la FEDERACIÓN ESPÍRITA ESPAÑOLA, se cuenta con una institución que suele aglutinar las iniciativas y proyectos del movimiento nacional. Esto no quiere decir que todo el mundo deba incorporarse por derecho u obligación a este movimiento si no siente la necesidad o el deseo de hacerlo.

Pues si bien es cierto que la unión hace la fuerza y que la experiencia de otros países adelantados en este sentido nos

demuestra que la mejor manera de potenciar la divulgación de esta doctrina es a través de un movimiento fuerte donde estén representadas la mayoría de las instituciones, no es menos cierto que no todos los centros o instituciones están afiliados o adheridos a las federaciones nacionales y tampoco tienen porqué estarlo.

Pero en esto como en todo por el fruto se conoce el árbol, y en aquellos países donde las federaciones nacionales llevan años trabajando se observa un movimiento pujante, fuerte, que es capaz de abrirse paso en la sociedad divulgando el espiritismo y predicando con el ejemplo y la caridad de los proyectos e iniciativas comunes. Al mismo tiempo, aquellas otras instituciones que funcionan de forma aislada, al margen de cualquier unión con otros centros o asociaciones ven mermada su capacidad de trabajo, y su proyección es totalmente limitada a su propio ámbito local.

Esto no viene más que a confirmar que, aunque existan diferencias de criterios a la hora de acometer los proyectos comunes en una institución de ámbito nacional, es lógico que así sea para poder enriquecernos con las experiencias de otros y aprender todos de todos mediante un talante constructivo y de respeto mutuo.

Pero también hemos de tener en cuenta que las bases de la doctrina de Kardec son las claves que nos unen a todos en un mismo objetivo, y por esto mismo estas bases no pueden ser socavadas, distorsionadas o confundidas. Ante esto hemos de permanecer fuertes y solventes en nuestras convicciones, reforzando todo lo que nos une y concediendo una menor importancia a las cuestiones superficiales que puedan crear disensiones o conflictos.

REDACCIÓN

Flash informativo

La Asociación Parapsicológica de Valencia nos informa que desde el presente mes de agosto ha cambiado su sede social por lo que si desean contactar con ella o enviarle correspondencia deben dirigirse a la siguiente dirección:

ASOCIACIÓN PARAPSICOLÓGICA DE VALENCIA

Calle Lérida nº 11, puerta 7

46009 - VALENCIA



Por otra parte recordarles que está muy próximo el VIII Congreso Espírita Nacional, a realizarse en Madrid los días 8, 9 y 10 de diciembre de 2.000, organizado por la Federación Espírita Española, con la colaboración de la Asociación de Estudios Espíritas de Madrid, C.E. y D.E., y C.E.M.E.L.

El lema del congreso será: "LA REENCARNACIÓN ANTE EL SIGLO XXI". Para más información e inscripciones pueden dirigirse a:

A.E.E.M.	tel.- 610 888 029
C.E. y D.E.	tel.- 915 610 646
C.E.M.E.L.	tel.- 913 148 018

Redacción



DETENTE



CAMINANTE



Nunca pases de largo en esta vida
ante un pobre que te pide caridad,
pues puede que algún día no lejano
seas tú el que vaya a mendigar.

No te pases de largo, nunca hermano,
sin ofrecer de corazón una oración,
por todo aquél que es un necesitado
y que espera la ayuda del buen Dios.

Que tu corazón siempre se abra,
como se abren los capullos en abril,
dale aliento y amor al que te espera
y sepa que la primavera floreció en ti.

Detente un momento caminante
detente, peregrino sin fin,
escucha el rumor del riachuelo
y aspira la ambrosía del rosal carmesí.

Qué hermoso es escuchar esos rumores
que hablan sin pedir,
llenando nuestra alma de dulzuras
y de brisas sin fin.

Detente peregrino de los mundos
y párate un momento por favor,
pues a tu lado quizá esté un moribundo
que mucho necesita de tu amor.

No pases de largo todavía
pierde acaso un momento de tu vida,
ofreciendo un minuto a los demás
pues quizá en esa mirada ellos reciban
la caricia, y sepan que su alma es inmortal.

Detente peregrino de la vida
dale al necesitado una vez más,
tu cariño, tu amor y tu sonrisa,
el aliento que brota de tu alma
y por amor se vierte en los demás.

LUZDÁVILA





LA FRASE DEL MES

**SUEÑA COMO SI VIVIERAS POR SIEMPRE,
VIVE COMO SI MURIERAS HOY.**

Todo carece de sentido cuando la vida pasa y no se le da ningún sentido. Si vivimos pasando el momento sin importarnos el porqué podamos hacer una u otra cosa, preocupándonos por lo que pueda pasarle al amigo que tengamos al lado, a la persona que nos importa y que necesita de nuestro apoyo como nosotros necesitamos el de los demás. Puede incluso resultarnos curiosamente que todo va fantásticamente y vivimos el momento pensando que todo marcha bien cuando realmente no nos interesamos por los otros, ni estamos centrados del todo en las necesidades que a nuestro alrededor se suceden y pensamos más en nuestro bienestar.

Esto puede suceder en un grupo en el que se forme un buen conjunto, donde se esté fomentando la ilusión de todos, en el que la relación de sus componentes sea sincera, de confianza. Si nos dejamos llevar pensando lo bien que va todo, es entonces donde nos podemos despistar del esfuerzo que hay que estar realizando continuamente por mantener los lazos de unión que poco a poco se han formado y que con el tiempo se harán todavía más fuertes, cayendo en el error de pen-

sar que ya se ha conseguido lo que se pretendía y tenemos un tiempo para disfrutar y poder dejar de fomentar la amistad. Hay que continuar echándole "abono" para que crezca y no pare ni marchite.

Tengamos en cuenta que la vida es una constante sucesión de pruebas en las cuales estamos inmersos y ante las cuales hemos de responder antes o después, teniendo según lo realizado unas responsabilidades u otras; y es a través de ellas, de nuestro empeño el evolucionar, el ser mejores seres humanos, dispuestos a mejorar internamente día a día.

Y decimos día a día porque es por medio del esfuerzo diario y constante, cuando se obtienen mejores resultados, cuando nos analizamos internamente para conocernos mejor y saber que hemos de rectificar, es ahí cuando todo el esfuerzo que se realiza va tomando mejor forma para alcanzar aquello que nos propongamos en esta vida. No pretendamos vivir a nuestras anchas, con la máxima comodidad posible y luego tener todo el trabajo interno y para con los demás realizado y con éxito. Sería de forma bastante egoísta pensar que nosotros hacemos lo que podemos, cuando realmente actuamos con prejuicios, ideas, a partir de pensamientos que van en contra de una relación, creyendo que actuamos al cien por cien de nuestras posibilidades y que son los demás los que no se están esforzando y los que mayor cantidad de errores están cometiendo para que las cosas no funcionen. De esta forma estamos cayendo en una gran equivocación pues lo último que hemos de analizar es lo que están haciendo los demás y lo primero es ver qué es lo que nosotros hemos de hacer para que todo vaya dando el giro necesario hacia el cambio nuestro y de todo lo que este cambio pueda conllevar.

Es muy importante tener miras de futuro, ver la vida como algo continuo y tener al menos idea de cómo vamos a llevar a cabo esto, teniendo muy presente el esfuerzo que deberemos realizar. Esto es porque todo en esta vida se va sucediendo, cada circunstancia lleva una gradación en el tiempo y no podemos querer adelantarnos a los hechos ni tampoco pasar de ellos, pues forman parte de nuestra vida, de nuestra evolución personal y es necesario prestarles atención para aprender y desenvolvernos de mejor forma en la vida y adquirir unos mayores niveles espirituales de conocimiento y práctica.

Todo requiere un tiempo, una dedicación, pero sin caer nunca en la rutina porque de esta forma se pierde la ilusión por todo lo que la vida nos ofrece, que no es poco, y nosotros dejamos de ofrecer a la gente, a nosotros, al mundo, lo que realmente somos y podemos llegar a ser con ilusión, constancia... Con esta actitud se deja de ver el valor de las cosas, de los detalles, no se aprecia ni agradece nada porque estamos con una actitud pasiva y así ni trabajamos como es debido ni valoramos el trabajo que el resto realiza por nosotros, por mejorar, y tampoco vemos la necesidad de esforzarnos pues aquello por lo que se supone que deberíamos esforzarnos carece de importancia en nuestra escala de prioridades, la cual esta bastante desvirtuada.

Aceptemos que lo mejor es vivir diariamente prestando atención a todo aquello que se nos acontece, para ir conociendo mejor todo lo que se nos presenta, la gente que nos rodea y conocernos a nosotros mismos. Dar todo lo mejor de nosotros en cada momento para poder ir así viendo hasta qué punto somos capa-

ces de dar, por qué motivo hacemos las cosas, es la mejor manera de aprender lo que es la vida y de lo que significa para cada uno de nosotros. No podremos nunca apreciarla si no prestamos atención a todo aquello que por ella pasa, ni podremos disfrutarla si no la vivimos con alegría, teniendo claro lo que queremos conseguir en ésta y con un poco de empeño si realmente sentimos lo que queremos y necesitamos alcanzar por nuestro bien.

Apreciemos la vida como se merece y pensemos que cualquier cosa que nos suceda no será nunca tan mala como para que no se pueda solucionar ni sobre llevar. Todo puede llegar a ser maravilloso si dentro de cada uno están las ganas de seguir en la vida con ilusión, con un buen trato entre los que estamos juntos en esta existencia, en armonía con todos, sin dejar que sobresalgan nuestros defectos y ensalzando las virtudes que poseemos para hacer el mayor bien posible a la humanidad. Todos somos iguales, y por tanto todos tenemos las mismas oportunidades de progreso. Es por ello que hemos de aprovechar esta oportunidad viviendo la vida con ilusión como si fuera un bonito sueño en el que todo se desenvuelve como nos gustaría que sucediese porque habremos puesto el empeño en ello, y sin ser un trauma para nosotros pues cada día estaremos poniendo el máximo en todo aquello que ofrezcamos. Si llegamos a comprender esto todo tendrá un mayor sentido e importancia para nosotros y el esfuerzo cotidiano por dar un paso adelante será cada vez más fácil y no supondrá tanto sacrificio renunciar a unos gustos pues aquello que hagamos será una prioridad.

M.I.F.